

**Posibles espacios, vivencias y factores socio culturales relacionados con
violencia física y psicológica en estudiantes**

Juan Fernán Bernal Barreto

Jhon Edison Salgado Jaramillo

Lady Jhoana Ramírez Ramírez

Universidad La Gran Colombia

Facultad de Posgrados y Educación Continuada

Especialización en Pedagogía y Docencia Universitaria

Bogotá

2015

Resumen

Este artículo tiene la intención de mostrar cuáles son los posibles espacios donde se produce el acto violento, las vivencias fundamentales que conllevan a los mismos y cuáles son los factores socio culturales más comunes relacionados con la violencia física y psicológica en los estudiantes de grado décimo de una institución privada en la localidad de Puente Aranda durante el primer semestre del año 2015; para ello se analizaron los posibles espacios de influencia violenta, las vivencias y los factores socio-culturales relacionados con el acto violento por medio de una encuesta realizada a los estudiantes.

Frente a esto se eligieron tres (3) posibles espacios que son: el hogar, la institución educativa y el entorno (calle y barrio), donde las vivencias y los factores socio culturales relacionados con la violencia física y psicológica posiblemente interactúan entre sí. Con respecto a esto se propone que frente a estos tres espacios, uno tiene mayor relevancia en la interacción con los otros dos, en este caso el colegio es el centro o el lugar donde todas las prácticas sociales y vivencias de los estudiantes que llegan de los otros dos espacios son intercambiadas entre ellos, vivencias entre las que se encuentran los actos violentos que posiblemente son aprendidos y enseñados en la institución educativa desde una relación social de tipo horizontal (estudiante-estudiante).

Para determinar esto se partió de una visión de la educación en la cual no se transmiten culturalmente sólo pautas de conducta reconocidas como positivas, sino que también se transmiten pautas de conducta que dentro del ámbito social serían reconocidas como negativas o perjudiciales para el contexto en el que se

desarrollan. Por esto la educación posiblemente será el factor socio cultural de mayor importancia en la construcción de sujetos violentos, entre otros posibles factores y vivencias expuestos en esta investigación.

Abstract

This article intends to show what the possible places where the violent act occurs, the fundamental experiences that lead to them and what the most common socio-cultural factors related to physical and psychological violence in the tenth grade students are a private institution in the town of Puente Aranda during the first half of 2015; for it the possible areas of violent influence, experiences and socio-cultural factors related to the violent act by a survey of students were analyzed.

Against this three (3) possible spaces that were chosen are: the home, the school and the environment (street and neighborhood), where the experiences and socio cultural factors related to physical and psychological violence may interact. In this regard it is proposed to address these three areas, one is more relevant in the interaction with the other two, in this case the school is the center or the place where all social practices and experiences of students coming from the Two other spaces are exchanged between them, experiences among which are the violent acts that are possibly learned and taught in school from a horizontal social relationship (student-student).

To determine this we started with a vision of education which is not culturally transmitted only patterns of behavior recognized as positive, but patterns of behavior within the social sphere would be recognized as negative or harmful to the context

also transmit they develop. Thus education may be the most important socio-cultural construction of violent subject's factor, among other possible factors and experiences presented in this research.

Palabras claves: Violencia física, violencia psicológica, juventud, espacio y educación.

Keywords: physical violence, psychological violence, youth, space and education.

Introducción

La presente investigación surge como una necesidad que se presenta en el orden social y en el espacio educativo, su intención como objetivo general es analizar los espacios, las vivencias y los principales factores socio culturales relacionados con la violencia física y psicológica en los estudiantes de grado décimo de una institución privada en la localidad de Puente Aranda durante el primer semestre del año 2015,consecuentemente se buscó llevar a cabo los objetivos específicos que son: Identificar los principales factores socio culturales que han influenciado en el desarrollo de la violencia física y psicológica en los estudiantes de grado décimo, y reconocer las vivencias educativas, familiares y del entorno como posibles experiencias determinantes en los actos violentos de los estudiantes del grado en mención.

La violencia es un fenómeno social recurrente en las instituciones educativas, frente al colegio que compete a esta investigación se hace evidente la manifestación de este fenómeno en una gran parte de su población y en especial en bachillerato; el

colegio cuenta con una población total de ciento treinta (130) educandos tanto en primaria como en bachillerato, para la investigación se tomó una muestra de veinte siete (27) estudiantes entre los catorce (14) y diez y ocho (18) años de edad del grado décimo, que representa aproximadamente un veinte (20) % de la población institucional.

Se elige esta muestra debido a que el grado décimo, es un curso donde el fenómeno violento se manifiesta constantemente; entre los jóvenes se presentan casos reiterativos de violencia física y psicológica como peleas entre los estudiantes donde se presencian agresiones físicas como golpes (bofetadas, patadas y puñetazos), rasguños y tiradas del cabello más común entre algunas jóvenes, además de maltrato psicológico como el hecho de poner apodosos que lastiman la susceptibilidad de los educandos, manifestaciones de rechazo de múltiples formas como por ejemplo en un desarrollo académico más avanzado, razón por la que algunos estudiantes apartan a sus compañeros y los denominan nerds, como en otros casos se aprovechan de la situación y los utilizan para que les hagan las tareas, también el uso de palabras ofensivas o groserías, burlas y críticas a problemas físicos y psicológicos que repercuten en el desarrollo emocional de algunos estudiantes y que en muchas ocasiones se vuelven sistemáticos convirtiéndose en casos de matoneo escolar lo que afecta la sana convivencia en el colegio.

Otro aspecto a tener en cuenta es la diferencia en edades, lo que permite pensar en desarrollos de ciclos vitales diferentes, lo que puede tenerse presente como una variable para que los estudiantes de mayor edad se aprovechen de los de menor edad aunque no en todos los casos, por lo que se puede pensar que este no es un

grupo heterogéneo en cuanto al rango de edad biológica lo que puede influenciar en pautas de conducta violentas. También se tuvo en cuenta la capacidad de respuesta de los estudiantes frente a las preguntas de la encuesta, su ciclo vital dentro del marco de la juventud y una posible mayor relación con diferentes tipos de experiencias que pueden llegar a ser determinantes frente a las pautas de conducta violentas.

La investigación realizada es de tipo descriptivo y el instrumento utilizado fue la encuesta, teniendo en cuenta aspectos cuantitativos por medio de preguntas cerradas, como aspectos de orden cualitativo como preguntas abiertas. Existen diferentes estudios sobre el fenómeno de la violencia en el país y la violencia en las instituciones educativas, uno de estos estudios es el realizado por Julián De Zubiría Samper en su texto “La violencia en los colegios de Bogotá” donde afirma que:

Convivimos desde los años sesenta con el secuestro, la guerra, el narcotráfico, la corrupción, la ilegalidad y la violación a los derechos humanos. Ocupamos uno de los primeros lugares de secuestrados en el mundo y uno solo de los grupos armados colombianos – las FARC – son el grupo que más personas ha secuestrado en el mundo. Somos paralela y tristemente el séptimo lugar en el mundo en corrupción según Transparencia Internacional, el sexto en violación a los derechos humanos según Amnistía Internacional, el segundo en el número de homicidios en América (Garay, 2004), el primero en asesinato de líderes sindicales según la OIT y el segundo en desplazamientos en el mundo (Amnistía, 2006). Con tristeza hay que decir que la convivencia con la guerra nos ha “endurecido afectivamente”, y por ello, estas parecen simplemente unas estadísticas más. (De Zubiría, 2008, p.3)

Como lo afirma Zubiria, la convivencia con la guerra ha endurecido emocionalmente al sujeto colombiano, generando en el cierto grado de indiferencia, lo que ilustra el proceso de naturalización de la violencia en este sujeto y como esta violencia se ha convertido en un elemento cultural y representativo de la sociedad colombiana.

Por lo antes expuesto se buscan analizar los espacios y los factores relacionados con la transmisión de generación en generación del acto violento como un acto educativo negativo, para ello se indagó como posiblemente se manifiestan o se reproducen las conductas violentas en la población juvenil de la institución educativa donde se realizó la presente investigación, desde esta perspectiva se efectuó una mirada crítica a los actos de violencia como agresiones físicas y psicológicas entre los estudiantes del grado décimo que motivaron a realizar el presente estudio por estar inmersos en agresiones reiterativas como golpear constantemente a sus compañeros de clase y de otros salones, agresiones de tipo verbal que hieren la susceptibilidad de sus compañeros tanto adentro como afuera de la institución entre otras causales.

Frente a esto la institución educativa sigue los lineamientos expuestos por la ley 1620 del año 2013 o ley antibullying, donde se crea una ruta de seguimiento a los procesos convivenciales de los estudiantes teniendo en cuenta todo un debido proceso, también los educandos realizan un trabajo consecutivo con la psicóloga de la institución y son citados a comité de convivencia todo dentro de los parámetros de la ley y el manual de convivencia. A pesar de lo anterior se evidencia que dichos procesos no ilustran cambios significativos en la conducta de los estudiantes reconocidos como problemáticos por parte de la institución educativa.

Por esta razón se investigó el tema desde esta institución para analizar los espacios, vivencias y factores que posiblemente reproducen con mayor amplitud la conducta violenta entre los educandos de grado décimo, para pensar desde este esquema cómo se genera este proceso de reproducción de la violencia en una serie de espacios que interactúan entre sí; espacios que se llamaran hipocentros o focos (la casa, la calle, el barrio, etc.), puntos de partida de la conducta violenta, conducta que se desplaza a una superficie o epicentro territorial que en este caso llamaremos institución educativa.

La violencia observada como un fenómeno social, permite a la presente investigación reflexionar cómo se ha estructurado y cómo se ha reproducido el fenómeno violento en la institución educativa privada donde se realizó el presente estudio. Es probable que este análisis permita repensar cómo se han constituido los sujetos violentos al interior del colegio en cuestión, al analizar lo que esto implica se presentarán las dinámicas socioculturales los espacios que operan para que el sujeto o individuo construya una identidad social en la que subyace una posible actitud violenta frente a su entorno.

El fenómeno social de la violencia en las instituciones educativas de Bogotá es constante, donde los jóvenes con su diversidad cultural son protagonistas, es importante analizar el problema de la violencia en el colegio que compete a esta investigación y en el que esta problemática es recurrente (agresiones físicas y psicológicas entre compañeros), por lo tanto surge la necesidad de encontrar posibles soluciones a las dinámicas conflictivas al interior del colegio. En términos generales el problema a nivel de instituciones educativas en Bogotá se presenta de

la siguiente manera en las estadísticas del DANE presentadas en el texto “*La violencia en los colegios de Bogotá*” de Julián De Zubiría Samper:

Recientemente han sido divulgados los resultados de un completo estudio sobre la violencia en los colegios de Bogotá. La investigación cubrió cerca de mil centros de educación y en ella fueron entrevistados más de 82.000 estudiantes. El estudio, contratado por la Secretaría de Gobierno de Bogotá, y realizado en conjunto entre la Universidad de los Andes y el DANE entre marzo y abril de 2006, es el más completo que sobre el tema de la violencia escolar se haya realizado en el país, y los resultados son, en extremo preocupantes. Uno de cada dos de los estudiante ha sido robado en su colegio (56%) y uno de cada tres ha sido objeto de golpes y maltrato físico por parte de sus compañeros en las instalaciones del colegio (32%). De estos últimos, 4.330 dijeron haber requerido atención médica después de la agresión, y 2.580 aseguraron que quien los amenazó, portaba un arma. Respecto a las víctimas, uno de cada dos aceptó haber insultado a un compañero en el año anterior (46%), y uno de cada tres aceptó haber ofendido y golpeado a otro compañero (32%) (El Tiempo, 27 de marzo del 2008 y El Espectador, 29 de marzo del 2008). (De Zubiría, 2008, p. 1)

Frente a estas estadísticas es importante comprender la necesidad de buscar una solución frente al tema del matoneo escolar y la violencia, pues al ser la institución educativa la matriz primordial donde los jóvenes y niños se forman para ser futuras personas integrales por medio de la educación, es a la vez el espacio de mayor auge para recibir enseñanzas o pautas de conducta que en algunos casos se configuran como violentas y que se reproducirán en diferentes espacios y tiempos.

El hecho primordial frente a este estudio es que el colegio es el centro neurálgico donde confluyen prácticas y conductas que se llevan a cabo y se reproducen como acto educativo entre pares, de estudiante a estudiante o entorno a toda la comunidad educativa; por eso esta investigación tiene gran relevancia y es fundamental para beneficiar a toda la comunidad educativa y en gran escala a toda la sociedad. Frente a lo antes expuesto se planteó la pregunta fundamental para la configuración del presente artículo: *¿Cuáles son los posibles espacios, las vivencias y los principales factores socio culturales relacionados con la violencia física y psicológica en los estudiantes de grado décimo de una institución privada en la localidad de Puente Aranda en el primer semestre del año 2015?*

Algunos antecedentes o estudios seleccionados para una mayor comprensión del tema son los siguientes:

En primera medida un estudio referente a la violencia en Colombia y la juventud conocido como; *EL Marco Conceptual de la Prevención de la Violencia en el Contexto Colombiano, Equipo Nacional Asociado Al Proyecto De Fomento del Desarrollo Juvenil y Prevención de la Violencia*(Daza, 2006). Este documento presenta aspectos interesantes frente a la violencia en el hogar, la violencia en el colegio y en las calles, además presenta métodos de prevención de la violencia en el contexto colombiano.

De la misma manera, frente al hogar y la familia se analizaran los textos:

Transmisión Intergeneracional de la Violencia Intrafamiliar: Evidencia para las Familias Colombianas(Salas, 2005), este trabajo arroja resultados sobre cómo se transmite la violencia familiar de generación en generación, hablando del maltrato

del hombre hacia la mujer y como los niños al ser maltratados reproducen este tipo de violencia con sus futuros hijos, fortaleciendo la hipótesis principal de este trabajo sobre la educación como transmisión de pautas de conducta y conocimientos, ya sean estas pautas buenas o malas frente a un contexto social determinado; por otro lado se observó el texto *El Acoso Escolar y la Prevención de la Violencia en la Familia* (Ongil Cores, 2006), este documento ilustra las dinámicas al interior de las instituciones educativas y las formas como se reproduce la violencia en los colegios, adicionalmente aclara cómo prevenir desde el hogar la reproducción de la violencia en el colegio.

Frente al espacio de la institución educativa se tomó como referente el documento; *La Violencia en los Colegios de Bogotá* (De Zubiría, 2008), el texto muestra la realidad de la violencia en los colegios de Bogotá por medio de estadísticas del DANE, además explica el proceso histórico de la violencia y su reproducción en los colegios, siendo esto un factor determinante para esta investigación.

Por último se observó frente al entorno, la calle y el barrio el siguiente texto: *Barras de Fútbol, Juventud y Conflictos: Mapeo en la Localidad de Kennedy 2000-2008* (Aponte, Pinzón, & Aponte, 2008). En este trabajo se aborda el análisis del conflicto y el conflicto violento entre las barras de fútbol en la localidad de Kennedy desde una perspectiva de la construcción de identidades y la influencia de los grupos de pares, este texto beneficia el trabajo en cuanto da un aporte directo de la dinámica de los jóvenes en el contexto de la calle y sus formas de relacionarse.

Como antecedentes conceptuales para direccionar la presente investigación se hizo necesario definir los términos de violencia, identidad y juventud observados desde

diferentes autores; según el texto *Marco conceptual de la prevención de la violencia en el contexto colombiano*:

La violencia es una forma de relación social y específicamente, de relación de poder que causa daño y privaciones físicas morales y psicológicas a otros. Es diversa en sus manifestaciones y afecta las personas de manera diferente según género, edad, etc. pero, siempre, es una violación de los derechos del otro. Tiene carácter intencional y puede ser de naturaleza física, sexual o psíquica e incluye negligencia y privación, como formas de negación de la vida, tanto como amenaza e intimidación. Los jóvenes la viven como una experiencia vital cotidiana en los ámbitos escolares, el barrio, la familia. (Daza, 2006, p. 8)

Asimismo la violencia física es el resultado de procesos negativos de comunicación y convivencia, es la manifestación evidente de la falta de tolerancia en las sociedades. Como lo define Isabel Fernández en su libro *Prevención de la Violencia y Resolución de Conflictos* (1999): “La violencia física puede tomar la forma de pelea, agresión con algún objeto o simplemente un daño físico sin importancia aparente (Fernández, 1999)”; la violencia física genera miedos, desconfianzas, situaciones donde uno de los dos salga perjudicado y por ende probabilidades de reincidencia. De igual manera, este tipo de violencia es muy estudiado en el ámbito doméstico y educativo, mostrando estadísticas y analizando sus resultados; un ejemplo de ello es el presentado por la *Organización Mundial de la Salud (OMS)* donde destacan esta situación como problema de educación pública, que define esta situación como una grave manifestación del mal proceder del ser humano, su instinto animal y su capacidad de hacerle daño a sus semejantes (OMS, 2005).

En la violencia psicológica los daños en apariencia no son evidentes y el proceder maneja un bajo perfil. Según una investigación de la *Universidad Nacional de Educación a Distancia de España*, la violencia psicológica es un acto hostil, desvalorizado y que denota indiferencia por parte del agresor, ocasionando condiciones negativas clínicamente relevantes en la víctima (UNED, 2001). Por otro lado en la *Revista Cubana de Medicina General Integral* definen este tipo de acto como el hostigamiento verbal a través de insultos, críticas permanentes, descréditos, humillaciones, silencios, entre otras; es la capacidad de destrucción con el gesto, la palabra y el acto (Revista Cubana, 1999).

Además, el concepto de identidad es definido por Jorge Larrain de la siguiente manera:

“El individuo se experimenta a sí mismo no directamente sino indirectamente; se hace objeto de sí mismo sólo al tomar las actitudes de otros individuos hacia él. La identidad, por lo tanto, es la capacidad de considerarse a uno mismo como objeto y en ese proceso ir construyendo una narrativa sobre sí mismo” (Larrain, 2003, p.2)

Frente al concepto de juventud, el *Marco Conceptual de la Prevención de la Violencia en el Contexto Colombiano*, dice lo siguiente:

[...] Se trata de una etapa durante la cual se construye la propia subjetividad, se viven experiencias y se toman decisiones que configuran el proyecto de vida. Se caracteriza por la creatividad estética, el dinamismo, la irreverencia pero también, por la vulnerabilidad y la incertidumbre. Posee, además, una connotación cultural que se expresa en la diversidad étnica, cultural, social, sexual, religiosa, política,

estética. No son atributos inherentes a ella la violencia, la falta de normas, la desadaptación o la rebeldía y las modas de consumo". (Daza, 2006, p.8).

LA JUVENTUD FRENTE AL CONTEXTO VIOLENTO COLOMBIANO

La historia colombiana permite entender que este es un país donde el proceso violento es constante, fuera de eso la sociedad colombiana, con el apoyo de los medios de comunicación nacionales y extranjeros, ha enseñado a reconocer sujetos violentos y eso se ha convertido en un fundamento de la identidad del supuesto ser colombiano. Por otro lado, no se puede poner como un absoluto la condición violenta en todos los sujetos colombianos, sino más bien mostrar como culturalmente en una gran parte de los colombianos la violencia se ha instaurado como modelo a seguir de generación en generación, se ha transmitido como forma de vida y expresión cultural del colombiano promedio, más no de todo colombiano. Uribe Celis (citado por Serrano, 1992), piensa frente al tema de la violencia que:

Se trata entonces de intentar una explicación respecto a la violencia que involucre " los factores de la ideología, los cambios de actitudes, la intolerancia o incapacidad para el respeto de las ideas ajenas, el anti pluralismo, nada protestante, de nuestra cultura social y política, la tendencia a la hegemonía y el excesivo deseo de detentar el poder con monopolio de secta partidista y con exclusión de los otros contendores. (Uribe, 2004, p. 162)

Hace unas seis décadas, el grupo por el que se sentía cierta respetabilidad era el de los ancianos, eran los protagonistas y guardaban nuestra memoria colectiva, pero a partir de los años sesenta la titularidad del sujeto social está en manos de los

jóvenes, la juventud se constituye en el referente social por excelencia; A partir de este momento surge un nuevo paradigma social, la visión del joven como problema social y actor fundamental en la dinámica social y el ejercicio de la violencia, al respecto de esto Reguillo (2000) afirma:

Mientras se configuraba “el nuevo” poder económico y político que se conocería como neoliberalismo, los jóvenes del continente empezaron hacer pensados como los responsables de la violencia en las ciudades. Desmovilizados por el consumo y las drogas, aparentemente los únicos factores “aglutinantes” de las culturas juveniles, los jóvenes se volvieron visibles como problema social. (Reguillo, 2000, p. 5)

Según la autora el problema entonces se plantea entorno a la percepción de los jóvenes como problema social, se vinculan a los jóvenes como principales actores en la dinámica violenta, sin tener en cuenta que los mismos jóvenes son los encargados de llevar procesos de emancipación social, como en la década de los sesenta y que estos son pioneros en los procesos de búsqueda de la libertad y de una sociedad más democrática, precisamente reciben este apelativo por su lucha antisistema y contra la injusticia social, generando esto una estigmatización en el ámbito social dentro de la categoría de la violencia.

LA EDUCACIÓN COMO FACTOR SOCIO CULTURAL Y SU INFLUENCIA EN LA CONFIGURACIÓN DEL SUJETO VIOLENTO.

En el campo de la educación colombiana y en las instituciones sociales que constituyen la misma, hace presencia una problemática social llamada violencia que

se encuentra presente en la sociedad y en las dinámicas educativas. Al ser la educación un campo donde hacen presencia todas las instituciones de la sociedad, es decir: la Familia, el Colegio, la Iglesia, el Estado, entre otras, se puede pensar que este problema supera la instancia educativa en el sentido de que no es un problema que se desarrolla solo en la micro-estructura educativa(escuelas), sino más bien en toda la macro-estructura social, es decir en todas las micro-estructuras que constituyen la unidad social colombiana, estructuras como la economía, la religión, la cultura y la política.

En esta medida surge una cuestión central para la presente investigación, sobre si será posible pensar en la educación como un factor socio cultural que participa en la construcción de un sujeto violento, para ello es necesario pensar qué es educación y pensar si la educación solo es mirada desde una connotación positiva, desde una mirada que genera bienestar o si por el contrario la educación puede referirse al hecho de enseñar o transmitir un conocimiento o una actitud frente al mundo circundante, conocimiento o actitud que se reproduce a lo largo de la historia y que no necesariamente tiene que ser positivo, que para el caso colombiano se puede fundamentar en la transmisión de generación en generación de la actitud violenta. Para entender esta cuestión más a fondo, se observará el concepto tradicional de la educación, como la educación ha sido concebida históricamente por la mayoría de los sujetos que pertenecen a la sociedad, el escritor Úbeda Ibáñez afirma:

La significación vulgar y la significación etimológica de la educación, vienen a ofrecer dos visiones de la educación que mutuamente se completan. El concepto etimológico nos lleva a una noción individualista del proceso educativo; el concepto vulgar nos lleva a la perspectiva sociológica, la del influjo de la sociedad sobre el

hombre. Pero una y otra tienen de común una idea: la de modificación. Y en la medida en que la modificación supone el paso de una situación a otra que se considera mejor, en el fondo de estos dos sentidos late la idea básica de la educación: la perfección. (Ubedal bañez, 2009, p. 1)

De esta forma se percibe que la definición tradicional de la educación, está asociada con el concepto de perfección, de direccionamiento del individuo por un camino correcto donde se busca su plenitud como individuo y como sujeto que hace parte de la sociedad, concepto que traído al contexto social, se ve desde la pertenencia a una sociedad “democrática” donde el bien común debe imperar sobre todas las cosas.

Teóricamente esto sería lo ideal, pero la realidad colombiana muestra que el concepto de educación trasgrede los límites de lo positivamente esperado del ser humano, la educación en general debe pensarse como un medio de transmisión de conocimientos y conductas, pero que esta tenga un valor intrínsecamente positivo o de bienestar, es cuestión de moralidad, la educación según Durkheim es:

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado aún un grado de madurez suficiente para desenvolverse en la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él tanto la sociedad política tomada en conjunto como el medio especial al que está destinado particularmente. (Durkheim, 1999, p. 4)

Teniendo en cuenta el concepto tradicional de la educación en el sentido de la formación y perfección del sujeto dentro de la sociedad y repensando la educación

como una forma de transmisión del conocimiento y las costumbres desde lo que enuncia Durkheim, es necesario darle otra mirada a la educación en el sentido de que el acto de educar transmite costumbres y valores según el contexto de determinado pueblo y que en este sentido la educación no tiene solo una finalidad positiva o de bienestar, sino que por el contrario puede transmitir tanto lo positivo, como lo negativo de determinada sociedad, la realidad colombiana nos muestra que la educación está pensada desde el discurso del desarrollo y de bienestar integral pero a la vez se presentan unas prácticas negativas a nivel social, que se reproducen dentro de las instituciones y que son susceptibles de analizar como las del presente proyecto investigativo.

La educación es relativa a las prácticas y costumbres de los diferentes pueblos, la educación llevada a cabo en otros países, no aplica en el contexto colombiano, en el sentido de que se encuentran frente a necesidades diferentes y vivencias de otro orden como las posibles prácticas violentas de los estudiantes en el colegio de Puente Aranda, frente a esto la educación en esta investigación es pensada como el factor socio cultural más relevante al momento de evidenciar el acto violento entre alumnos, teniendo en cuenta que esta atraviesa los diferentes espacios y vivencias de los estudiantes, por esta razón es el eje central del presente estudio.

Posibles espacios, vivencias y factores socio culturales relacionados con la violencia en los estudiantes de grado décimo

Frente a la pregunta que se desarrollara en este artículo: ¿Cuáles son los posibles espacios, las vivencias y los principales factores socio culturales relacionados con la violencia física y psicológica en los estudiantes de grado décimo de una institución

privada en la localidad de Puente Aranda en el primer semestre del año 2015?, en el postulado anterior se presentó a la educación como el posible candidato a ser el factor socio cultural más relevante frente a la relación con la violencia, lo que se tratara de demostrar más adelante.

Con respecto a la dimensión espacial se han pensado tres categorías espaciales y vivenciales desde las cuales se analizara el fenómeno de la violencia: el hogar-familia, la institución educativa y el entorno (barrio, calle, etc.). Lugares donde se encuentra una juventud inmersa en un espacio disociador, categorías que se explicaran a continuación.

El hogar y la familia

En el hogar y más exactamente en las relaciones familiares son el espacio donde se reproducen y adoptan actitudes positivas y negativas, siendo este el primer núcleo de socialización del niño, la actitud violenta y la mentalidad violenta son una de estas actitudes negativas y se puede transmitir por diferentes tipos de vivencias o manifestarse en múltiples formas.

Todas estas vivencias que posiblemente alteran una sana convivencia en el hogar o con el entorno social, se presentan de forma evidente en el núcleo familiar y son percibidas y aprendidas por el niño o joven, que por medio del ejemplo dado por sus padres o familia en la mayoría de los casos las asimila y las adopta como pautas de conducta naturalizadas y normalizadas en su familia, lo que le da a estas conductas violentas un estatuto de legitimidad y por lo que pueden llegar a ser reproducidas en un futuro.

Según el texto Marco Conceptual para la Violencia en Colombia, citando la Encuesta Nacional de Demografía y Salud, ENDS de 2005 donde se dedica un capítulo a la violencia intrafamiliar la cual describe en los siguientes términos:

La violencia intrafamiliar, básicamente, es una situación de abuso de poder o maltrato psíquico o físico, de un miembro de la familia sobre otro. Puede tener diferentes formas de manifestación; a través de golpes e incidentes graves, como también de insultos, manejo económico, amenazas, chantajes, control de actividades, abuso sexual, aislamiento de familiares y amistades, prohibición de trabajar fuera de la casa, abandono físico o afectivo, humillaciones, o no respetar las opiniones de las otras personas. (Daza, 2006, p.21).

Lo que ilustra el autor precisamente frente a las formas de manifestación de la violencia en la familia, son pautas de conductas recibidas y aprendidas en la mayoría de los casos por el niño o joven, como por ejemplo y como lo ilustra el autor la manipulación económica del padre con la madre, los chantajes, prohibiciones, el aislamiento de algún miembro de la familia o de algún amigo, el abandono como una forma de privación de las necesidades físicas y afectivas del niño. También la familia enseña a su hijo a no respetar la opinión del otro, lo que por medio de vehículos ideológicos o prejuicios con lleva a manifestaciones de intolerancia arraigadas desde una perspectiva cultural, aspectos que determinaran una posición del niño o joven frente al entorno social.

El maltrato infantil y la violencia intrafamiliar, son medios que conllevan a que el niño o joven siga el ejemplo de los padres en cuanto a conductas violentas y reproduzca estos tipos de violencia en el entorno social, ya sea violencia física o psicológica. En

este aspecto se analizó una situación en el colegio que compete a la presente investigación, donde un joven fue agredido por su madre al saber que no le rendía académicamente en el colegio, se percibió en la situación maltrato de tipo psicológico y físico. Luego, en el salón de clase, se analizó que el mismo joven tenía una conducta violenta frente a sus compañeros agrediéndolos sin justificación alguna, esto permite pensar en la transferencia de la violencia que recibe el joven por parte de su madre y que luego este estudiante reproduce con sus pares.

Por otro lado y para ver las estadísticas al respecto de la violencia intrafamiliar y el maltrato infantil y su reproducción intergeneracional en el proceso enseñanza – aprendizaje se encontró el estudio de Luz Magdalena Salas Bahamón en su artículo *Transmisión Intergeneracional de la Violencia Intrafamiliar: Evidencia para las Familias Colombianas*:

Se tiene que en 2000, el porcentaje de mujeres maltratadas psicológica y físicamente por sus compañeros era de 35% y 46,4%, respectivamente, indicando así los altos índices de maltrato contra las mujeres en Colombia. De la misma forma, el maltrato infantil es una conducta que por su aceptación social ocurre con más frecuencia o se reporta sin ningún inconveniente. En efecto, el 53% de los hogares en 1995 y el 47,5% en 2000, maltrataban físicamente a los menores. Con los resultados de la encuesta se encontró que el 28% de las mujeres encuestadas en tres ciudades del país creció en una familia violenta, y el 72% restante no reportó haber observado ese tipo de situaciones.

Lo anterior permite evidenciar que aunque esta encuesta fue realizada en el año 2000, los índices de violencia intrafamiliar son altísimos y hacen

referencia a una muestra relacionada con la generación temporal de los padres de los estudiantes de la presente investigación, teniendo en cuenta que el promedio de edad de los estudiantes oscila entre los catorce (14) y los dieciocho (18) años de edad, si bien no se analiza directamente frente a los estudiantes por lo menos relaciona el contexto frente a los padres de los mismos, desde un punto de vista generacional.

La autora continúa diciendo lo siguiente:

Adicionalmente, se observó que, con una diferencia promedio de 10 puntos porcentuales, las mujeres que crecieron en familias violentas experimentan mayores niveles de maltrato físico por parte de sus compañeros, que las mujeres que no fueron testigos de violencia en su familia de origen. Esta diferencia, muestra que las personas víctimas y testigos de violencia intrafamiliar cuando pequeños, tienen una mayor probabilidad de aceptar estas conductas agresivas, legitimarlas y repetirlas cuando son adultos, tanto con sus hijos como con su pareja. Este estudio también encuentra que la exposición de los niños a la violencia entre sus padres, les da señales de este tipo de comportamiento como apropiado, aceptando la agresión en las relaciones sentimentales de los miembros del hogar, ya sea entre los padres o contra lo hijos. Por esta razón, algunos tipos de violencia se transmiten con mayor probabilidad a la siguiente generación porque los hijos aceptan y aprenden el comportamiento de sus padres, lo cual incrementa la probabilidad de reproducir este tipo de maltrato cuando adultos en las relaciones con sus parejas. (Salas, 2005, p. 287).

Los niños al parecer aceptan y aprenden el comportamiento de sus familiares, aspecto que posiblemente determina sus conductas a futuro, actitud violenta

aprendida que no implica que solo se manifieste en la adultez con sus parejas e hijos como lo afirma la autora, sino que por el contrario al ser aprendida en esta etapa de la vida del niño puede manifestarse en cualquier periodo de tiempo durante su crecimiento y no solo con sus familiares, sino con todo el entorno social alrededor del estudiante, como sucedió en el caso particular del estudiante anteriormente nombrado con su madre y su reacción frente a sus compañeros.

Frente a las condiciones socio-económicas de las familias de los estudiantes del grado decimo del colegio privado de la localidad de Puente Aranda, la desigualdad social y a nivel económico puede o no estar vinculado a las prácticas violentas de los integrantes de las familias, desde la encuesta realizada a (27) veinte siete estudiantes se preguntó sobre estas condiciones socioeconómicas, dieciséis (16) estudiantes, el sesenta (60) % aseguro que ha tenido algún tipo de dificultad económica, además frente al ingreso económico, por lo menos las familias de diez (10) estudiantes, treinta y siete (37) % tienen ingresos mensuales menores a un salario mínimo. Por lo tanto en el análisis de resultados se buscará dar una mirada al factor económico para ver si existe una posible relación con las pautas de conducta violentas de los estudiantes.

Las instituciones educativas

Las escuelas o colegio son lugares donde confluyen diferentes factores de tipo educativo, económico, religioso, político, prácticas familiares, prácticas socio culturales, entre muchos otros que configuran la relación entre los estudiantes con sus pares y con sus docentes. Por esta razón en esta investigación la institución educativa recibe el apelativo de epicentro o lugar donde confluyen las fuerzas

telúricas de la sociedad, a esta institución no solo llegan los estudiantes, sino las vivencias de los mismos, las relaciones de poder, sus prácticas de toda índole, es decir aquellas fuerzas que pueden generar bienestar o romper la estabilidad y el equilibrio institucional.

Siendo la institución educativa el punto central y vital de toda relación social e intercambio educativo, es el espacio donde interactúan los saberes y las prácticas de todos los miembros de la sociedad, traídos de otros espacios como el hogar y el entorno (calle y barrio) por lo que en esta investigación estos espacios que en este caso son secundarios en cuanto a cantidad y variedad en intercambio de vivencias, reciben el sobrenombre de hipocentros o lugar desde donde parten las fuerzas telúricas de la sociedad para confluir en la institución educativa lugar central para el intercambio de experiencias y saberes de los estudiantes, una de estas fuerzas telúricas precisamente es la conducta violenta.

La conducta violenta posiblemente se manifiesta en la encuesta aplicada a 27 jóvenes del grado decimo del colegio privado en la localidad de Puente Aranda, cinco (5) de estos que sería el diez y ocho punto cinco (18.5) % acepta haber agredido física o psicológicamente a algún compañero de su institución educativa por como ellos mismos expresan “como respuesta a una ofensa o porque siente que les hacen bullying”, esta serie de comportamientos o vivencias entre educandos, posiblemente son producto de pautas de conducta que cada joven trae de su entorno existencial; el hogar y la calle, que son vividas y aprendidas en los hipocentros, para finalmente intercambiarse entre estudiantes en el epicentro educativo; el colegio.

En la institución educativa como se ha afirmado antes, se presenta el fenómeno del matoneo escolar, este se genera en diversos aspectos como: la clasificación jerárquica por grados, por diferencias en la edad de los estudiantes como se evidencia en la respuesta de algunos educandos en la encuesta donde algunos se consideran con mayor poder para ejercer la violencia física o psicológica sobre los jóvenes o niños que están en grados menores, una creencia en una superioridad donde rige la ley del más fuerte, por ser aceptados socialmente buscando un reconocimiento, por causa y efecto donde el estudiante reacciona violentamente a las provocaciones de sus compañeros entre otros aspectos. Frente a las instituciones educativas y el tema de la violencia, el marco conceptual para la violencia en Colombia dice lo siguiente:

El segundo ámbito de socialización después de la familia, en nuestra sociedad es la escuela. Posiblemente las escuelas siempre han sido lugares relativamente violentos, especialmente aquellas exclusivas para hombres. Siempre se aceptó como una parte inherente a la socialización masculina un cierto grado de violencia manifestada en peleas, hostigamiento, amenazas, que contaban con la tolerancia de los maestros y autoridades escolares. No obstante la información disponible, ante todo periodística, sugiere que en la actualidad no es raro que los jóvenes hombres y mujeres vayan a la escuela con armas corto punzantes o incluso con armas de fuego. La escuela tiende a señalar los problemas de violencia y otros como algo ajeno a su actividad y que son originados en el mundo exterior de las familias y las calles sobre las cuales la escuela no asume ninguna responsabilidad. Esta concepción unida a la tendencia a tratar mediante la expulsión los problemas hace que muchas instituciones escolares prefieran ignorar el problema. Hace pocos meses (junio 2005) las noticias informaban que el Instituto de Medicina Legal

conocía de más de 600 casos de lesiones por violencia en el ámbito escolar. (Daza, 2006, p. 25)

Por otro lado se encuentra el espacio al interior de la institución educativa, donde las relaciones de poder se hacen presentes. Los estudiantes adoptan ciertos espacios en forma material y simbólica para ejercer el poder sobre los demás, como salones de clases, pasillos, escaleras, baños y el patio.

En la institución educativa donde se realizó la presente investigación se puede percibir frente a la estructura física de la institución que el espacio reducido genera cierto clima de hostilidad entre los estudiantes, pues se les pregunto por este clima escolar y el cuarenta por ciento (40%) aseguró que si afecta de manera negativa el espacio reducido pues al ser el espacio tan limitado se presentan conflictos de tipo socio-espacial, ya que cada persona debe tener un espacio vital determinado, pero este espacio a veces se ve reducido por la forma de la estructura institucional, concentrando la energía vital de los jóvenes, energía que no se utiliza en forma productiva porque la institución no cuenta con una infraestructura recreativa como; canchas o zonas verdes y que trae como consecuencia que esa energía tenga un mal uso y que se desencadene en forma de conflicto.

El patio de la institución, lugar donde se lleva a cabo el descanso, es un lugar muy reducido, se aproxima a las dimensiones de un salón de clases común, lugar donde se convoca al primer descanso a la población de bachillerato, que son aproximadamente unos noventa (90) educandos. En el segundo descanso los alumnos se pueden extender por el resto del colegio, pero a pesar de esto la energía sigue concentrada y las agresiones persisten. De esta forma se piensa que

el espacio estructural de la institución es uno de los factores que conllevan a la reproducción de la práctica violenta.

El entorno: la calle y el barrio.

La calle y el barrio en muchos grupos sociales y referentes juveniles se han convertido en un símbolo importante para estos grupos, al ser este un espacio en el que muchos jóvenes o grupos tribales han buscado apropiarse, creando fronteras imaginarias como en el caso de las pandillas. Existe un orgullo por el hecho de habitar la calle como espacio en el cual se vivencia el conflicto con la otredad, en este aspecto las barras bravas y demás tribus urbanas, juegan un papel importante donde la violencia en la calle hace presencia, por ejemplo, en Kennedy y Puente Aranda, se perciben constantes agresiones entre jóvenes pertenecientes a las barras bravas de santa fe y millonarios, muchos de estos pertenecen al colegio antes nombrado y que en muchas ocasiones llevan el acto violento al interior del colegio, como lo enuncia en la encuesta un estudiante frente a su entorno barrial y sus amistades, por otro lado dos (2) de los estudiantes encuestados aceptan haber participado en actos violentos en el barrio al que pertenecen por apoyar a sus amigos o al grupo al que pertenecen. Frente a esto el texto *Barras de fútbol, juventud y conflictos: mapeo en la localidad de Kennedy* dice lo siguiente:

Se aborda un análisis del conflicto y el conflicto violento entre las barras de fútbol en la localidad de Kennedy desde una perspectiva de la construcción de identidades y la influencia de los grupos de pares, ejercicio que permitió concluir que el conflicto entre las barras de fútbol, y en especial la agresividad y violencia asociado a él, está fuertemente relacionado con el hecho que los jóvenes barristas tienden a construir

identidades de carácter unidimensional y fundamentalista. (Aponte, Pinzón & Vargas, 2008, p. 1)

Estas identidades e imaginarios sociales conllevan a que los estudiantes adopten parámetros ideológicos unidimensionales y fundamentalistas frente a las personas que los rodean, generando esto cierta actitud violenta frente a personas que piensan diferente. Además estos jóvenes buscan en las barras el afecto y la satisfacción de necesidades de orden material y emocional que sus familias no les brindaron, como lo presenta Daza en *El Marco conceptual de la prevención de la violencia en el contexto colombiano*:

En coincidencia con muchos estudios internacionales, los estudios en Colombia señalan que los jóvenes encuentran en la pandilla la satisfacción de necesidades básicas de afecto, reconocimiento y subsistencia. Que las relaciones familiares muy conflictivas están en la base de la vinculación de los jóvenes a actividades delincuenciales. Que la pandilla constituye un espacio de socialización alternativo. (Daza, 2006, p. 26)

En esta institución educativa se han observado casos de rivalidades entre estudiantes, que tarde o temprano traspasan el umbral de la institución educativa llegando a la calle como lugar donde no impera una vigilancia controlada por el colegio, además de ser el lugar donde fluyen las relaciones de poder y donde muchos estudiantes pueden convocar a la batalla a sus pares de la pandilla. En varias ocasiones se ha observado la intervención de la policía para mediar la situación y que esa situación no llegue a casos extremos.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación realizada es de tipo descriptivo en donde se busca especificar los elementos importantes de un grupo de jóvenes en cuanto a los espacios, las vivencias y los principales factores socio culturales relacionados con la violencia física y psicológica; de la misma manera, como lo plantea el texto *Metodología de la Investigación*: “los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente los conceptos o variables con los que tienen que ver (Hernández, Fernández & Baptista, 1997, p. 78)”. La investigación busca describir la población en cuanto a las categorías de análisis como los espacios; el hogar, la institución educativa y el entorno y los factores socioculturales que intervienen en estos espacios y las vivencias de los estudiantes, conceptos que le aportan a la investigación y al ser abordados en el instrumento de medición (encuesta) buscan dar respuesta de forma clara a la pregunta investigativa.

De la misma manera en cuanto a la técnica de la investigación, ésta se abordó de forma combinada. En la encuesta se abordaron preguntas enfocadas a establecer un resultado, en este caso un porcentaje evidencia las percepciones de los encuestados (estudiantes), arrojando valores numéricos que indican la medición y grados de comparación (factores sociales, económicos y culturales); existen también momentos de la encuesta que requieren mayor especificidad y por ende la medición es más cualitativa, por ejemplo ante situaciones de participación activa o pasiva de determinados actos violentos, se pretende que el estudiante especifique cómo es su participación o por qué lo hace.

La población estudiantil que se tuvo en cuenta fueron los ciento treinta (130) estudiantes de una institución educativa de carácter privado de la Localidad de Puente Aranda; de estos se tomó una muestra que fueron los estudiantes del grado Décimo, pues se consideró que tenían mejor nivel de comprensión de su contexto social y que sus vivencias eran determinantes para el proceso, evidenciado esto en las clases de ciencias políticas y económicas dentro de la institución.

Estos estudiantes tienen un rango de edad entre los catorce (14) y los dieciocho (18) años, siendo participes doce (12) hombres y quince (15) mujeres del grado decimo, la mayoría de los estudiantes se encuentran en extra edad, con un porcentaje de cuarenta (40) %y la mayoría de los encuestados tienen más de diez y siete (17) años, aspectos que pueden ser determinantes a la hora de comprender procesos en el ámbito convivencial de los jóvenes.

De la misma manera, y como se evidenció anteriormente, el colegio queda ubicado en la Localidad dieciséis (16) de Bogotá, Puente Aranda, caracterizada por su desarrollo económico en los últimos años, gran cantidad de industrias de tipo manufacturero, alimentos, químico, textil, entre otros; esta zona también está comprendida por un importante sector residencial (Alcaldía Mayor, 2015). El estudio se realizó en el primer semestre del presente año a un grupo de jóvenes que presentan diversas características sociales y económicas fueron tenidas en cuenta para el desarrollo y aplicación del trabajo investigativo.

El instrumento de medición aplicado fue la encuesta, los estudiantes del grado escogido la respondieron a través de la plataforma Google Drive; con un tiempo de respuesta de cuarenta y cinco (45) minutos para que la desarrollaran. Las ventajas

del uso de la plataforma recaen principalmente en la inmediatez de la recolección de resultados y por ende mayor facilidad en la tabulación.

Para la encuesta se realizaron treinta y cuatro (34) preguntas en donde se analizaron las diferentes variables que intervienen en el proceso de convivencia escolar, donde la finalidad es la de contribuir al mejoramiento de una institución privada en la Localidad de Puente Aranda. Los estudiantes respondieron interrogantes asociados a su lugar de residencia y a su familia, aspectos socioeconómicos, características del entorno de la vivienda y aspectos con vivenciales dentro de la institución educativa y fuera de ella para recopilar y analizar de forma pertinente la presente investigación.

De esta manera, y con base a lo anterior, el análisis cualitativo del trabajo investigativo está determinado por algunos interrogantes planteados en la encuesta y que como se mencionó anteriormente no sólo está determinado por establecer un porcentaje que aporte con claridad lo evidenciado en el resultado; también es importante tener en cuenta las opiniones de los estudiantes ante situaciones sociales asociadas al consumo de sustancias psicoactivas, convivencia familiar y escolar, agresiones físicas y psicológicas, o la percepción de su barrio y su calle, para esto se analizaron este tipo de preguntas desde cada categoría y teniendo en cuenta los diferentes ítems.

La función de la pregunta abierta es verificar en las preguntas que se responden afirmativamente la causa o el motivo que lo llevaron a realizar cierto acto o cierta percepción de un acto, por ejemplo ¿usted ha agredido físicamente algún compañero?, con esto se busca evidenciar las razones o posibles causas por las

que el estudiante ejerce el acto o porque razones cree que suceden. Teniendo presente esto se relaciona las diferentes respuestas frente a la pregunta y se busca un vínculo común entre las respuestas para garantizar cierta objetividad.

Frente a la asociación de las diferentes variables y como se relacionan en la investigación y en el instrumento (encuesta) en especial, al ser garantizado el anonimato se utiliza la numeración de los educandos que participaron en la encuesta para asociar las diferentes respuestas y sacar posibles conclusiones, subrayando o caracterizando en la tabla los elementos fundamentales para esta investigación de la forma más transparente posible y para garantizar niveles de objetividad. Con base en lo anterior se tienen en cuenta los resultados estadísticos como forma de medición y se complementan con el análisis de las preguntas abiertas para confirmar o descubrir posibles factores que inciden o son causales de los actos o percepciones de los cuales tratan las preguntas.

RESULTADOS (ANÁLISIS Y DISCUSIÓN)

Para el análisis de los datos se plantearon dos dimensiones donde se buscó analizar comportamientos de los estudiantes como la dimensión espacial en la cual hay tres categorías que son: el hogar (la familia), la institución educativa y el entorno constituido por la calle y el barrio donde se relacionan los estudiantes. El segundo aspecto o la segunda dimensión son los principales factores socio culturales relacionados con la transmisión de la violencia, teniendo en cuenta que estos factores se vinculan con las experiencias o vivencias de los estudiantes y que se llevan a cabo en la dimensión espacial por lo cual interactúan constantemente como una unidad sintética.

Al haber una unidad sintética entre las dos dimensiones; espacial y vivencial, es necesario llevar a cabo un análisis interactivo entre estos dos aspectos, teniendo en cuenta que una dimensión atraviesa a la otra y viceversa, la vivencia y los aspectos socio cultural no se puede dar sin un lugar o espacio determinado, de igual forma la cultura y la vivencia pueden tener una connotación diferente dependiendo la categoría espacial en la que se lleva a cabo la acción. Por lo tanto el análisis de esta encuesta se desarrolló teniendo como referente principal la dimensión espacial y sus tres categorías, que fueron analizadas una por una y dentro de la observación de cada una de ellas, se miraran los diferentes factores y vivencias que posiblemente inciden en la violencia y que interactúan o atraviesan dicha categoría espacial, en el siguiente orden categórico: el hogar (la familia), la institución educativa y el entorno (calle y barrio).

El hogar

Dentro de la categoría de estudio llamada el hogar, se encontró que la mayoría de estudiantes viven con sus padres ochenta y uno (81) % y el resto vive con sus abuelos o tíos diecinueve (19) %. Dentro del parámetro económico del hogar se evidenció que la mayoría de alumnos pertenecen al estrato socio-económico dos (2) y tres (3), en treinta y cinco (35) % de los educandos solo aporta económicamente ya sea solo la figura materna o solo la figura paterna, en la mayoría de los casos la responsabilidad económica es compartida.

Frente a la pregunta de si se padece alguna dificultad económica la mayoría de los alumnos tiene una percepción económica frente al hogar de tipo regular o negativa del sesenta por ciento (60) %, además frente al ingreso económico, por lo menos

las familias de diez (10) estudiantes, treinta y siete por ciento (37) % tienen ingresos mensuales menores a un salario mínimo, con respecto a esto el factor socio económico es uno de los elementos culturales analizados en esta propuesta, pero para su posible vinculación con la actitud violenta es necesario relacionarlo con otros factores para determinar qué tan determinante es en este proceso.

De aquí en adelante es necesario tener en cuenta para la transparencia de este análisis de resultados, que las relaciones de los educandos con las diferentes preguntas y respuestas de la encuesta, se corroboran por medio de la numeración que tiene cada estudiante para identificar sus respuestas en la tabla de datos que arrojó la encuesta como se especifica al final del título materiales y métodos.

Con respecto a la pregunta, ¿en su familia alguien consume alcohol o sustancias psicoactivas?, diez (10) estudiantes con treinta y siete por ciento (37) % respondieron que sí, de estos diez (10) jóvenes, cinco (5) tienen una percepción económica negativa en el hogar y perciben que sus padres no los acompañan en sus procesos de vida. Frente al consumo de marihuana se da en el hogar de dos alumnos. Frente a la pregunta ¿usted consume alcohol?, siete (7) alumnos veinte cinco (25 %) dijeron que sí, en la relación de las respuestas se encontró que estos son alumnos que perciben el consumo de alcohol en su hogar, lo que muestra una posible imitación de esta pauta de conducta, siendo el alcohol un posible factor socio cultural para ser tenido en cuenta frente a su relación con la violencia.

Frente a lo anterior algunos educandos se sienten abandonados por sus familiares, esa falta de acompañamiento de los familiares en los procesos vitales y de crecimiento de los educandos se ve reflejado como una forma de manifestación de

la violencia psicológica. como no lo explicaba Daza en su texto marco conceptual para la prevención de la violencia, siendo esto una de las vivencias que generan en el estudiante cierta apatía social y en consecuencia posibles conflictos con el entorno, seguramente esta apatía frente a la sociedad llevan al estudiante a vincularse a grupos sociales o pandillas, como lo ilustra de nuevo Daza en su texto, donde habla de un nuevo espacio de socialización para el joven que en esta ocasión se da en la pandilla, donde es posible que encuentre cierto afecto, teniendo gran importancia aquí la ausencia de la educación emocional por parte de los padres para con sus hijos abandonados.

Frente a la pregunta ¿cómo se solucionan los problemas en su hogar?, la mayoría de los alumnos respondió que hablando, ochenta (80 %) y los cinco (5) alumnos restantes, dieciocho punto cinco (18.5) % respondieron que saliendo de la casa o que eran gritados por sus familiares, esto se puede mirar desde como dicen nuestros autores mencionados antes formas de violencia psicológica, además de que los cinco educandos mencionados se asocian con los mismos que perciben el consumo de alcohol y los que perciben una situación económica negativa en el hogar, con lo que empezamos a observar que aunque no hay relaciones directas entre los factores y la violencia, por lo menos la asociación de estos elementos pueden actuar de forma indirecta en la construcción del llamado sujeto violento.

También se encontró que diez (10) estudiantes, treinta y siete (37) % han presenciado actos violentos en su hogar y de los que unos siete (7) se vinculan a los factores anteriormente nombrados (consumo de sustancias, economía y acompañamiento). La relación entre los familiares en el hogar es regular para cinco (5) educandos, dieciocho (18) % que a su vez también están dentro de los factores

anteriores. Estos cinco estudiantes mencionan que la relación en el hogar no es buena porque se presenta el maltrato psicológico, mala comunicación que se vincula con el factor de la educación, ausencias o abandono y factores económicos, pues este porcentaje se mantiene presente en todas las categorías analizadas.

En la pregunta de si sus padres o familiares los han agredido físicamente y psicológicamente, siete (7) educandos, veinticinco (25) % respondieron que si pues están vinculados a factores anteriores, los estudiantes dicen en palabras textuales que es por: “portarse mal, llegar tarde, llamadas del colegio o no hacer caso”. La desobediencia parece un factor importante a la hora de analizar porque los estudiantes son agredidos por sus familiares, factor que se vincula una vez más al proceso educativo desde el hogar.

Cabe resaltar que ante la pregunta: ¿Usted ha agredido personas como sus padres lo agredieron a usted?, solo tres (3) personas, once (11) % respondieron que si evidenciando en apariencia poco deseo para repercutir tal conducta, pero con fuertes argumentos como “ganarse el respeto de los demás” lo que evidencia un factor como la aceptación o el reconocimiento social, sobre lo que ilustra un poco Larrain en su concepto sobre la identidad:

El individuo se experimenta a sí mismo no directamente sino indirectamente; se hace objeto de sí mismo sólo al tomar las actitudes de otros individuos hacia él. La identidad, por lo tanto, es la capacidad de considerarse a uno mismo como objeto y en ese proceso ir construyendo una narrativa sobre sí mismo. (Larrain, 2003, p.2)

Narrativa identitaria de sí mismo, creada a partir del otro, de su opinión o percepción frente al sujeto en construcción, tal vez el paradigma del sujeto violento es un referente de admiración en algunos jóvenes, argumentando desde el punto de vista del darwinismo social y la ley del más fuerte. Por otro lado ese querer mostrarse, ser reconocido, es consecuencia de la falta de afecto y atención en el hogar, por esta razón este factor que llamaremos reconocimiento social es importante.

La institución educativa

En la categoría espacial institución educativa, se puede analizar en primera medida que a la hora de abordar los componentes de la violencia física o psicológica, en ambos interrogantes cinco (5) educandos, dieciocho (18) % de los encuestados manifiestan que han sufrido tales flagelos o han sido agredidos, argumentando irrespeto mutuo, juegos pesados, malos entendidos, intolerancia, desacuerdo, presunción de superioridad y por ser más grandes en curso o edad.

Es importante señalar que un porcentaje similar veintidós (22) %, ante dos preguntas manifestaron haber golpeado o insultado a algún compañero del salón, siendo las mismas personas del porcentaje anterior, sobre todo cuando algunos plantean: *“cuando lo hacen conmigo yo también lo hago”*, reproduciendo de esta forma la conducta violenta por medio de acción-reacción y la imitación de la conducta agresiva entre pares, además de reaccionar por una agresión constante o sistemática como en el caso del matoneo escolar o por mal manejo emocional como en el caso de la ira.

Frente el resto de la comunidad educativa docentes o personal administrativo, todos los estudiantes afirman que nunca han sido agredidos por ellos, pero tres educandos afirman haber agredido a los docentes por razones de opinión, notas o cuestiones de pautas de conducta, estos estudiantes están relacionados con los procesos o factores anteriormente estipulados. También dos educandos han agredido personas para agradecer a sus compañeros y llamar su atención para ser reconocidos por los mismos, para ganar respeto y mostrar superioridad.

Frente a la pregunta ¿Cómo considera el ambiente o las actitudes de su curso en el salón de clase?, nueve (9) estudiantes, treinta y tres (33) % tienen una percepción negativa del ambiente en el salón de clases, afirman que es por la indisciplina, irrespeto, no se aceptan las personas como son, por agresiones físicas y verbales. Por otro lado el resto de educandos afirman que la convivencia es buena, mirando desde este punto de vista una contradicción interna frente a la percepción del salón de clase. Cuatro (4) estudiantes de los nueve (9) han participado de factores anteriores, esto muestra que su percepción frente al salón es negativa, siendo posibles víctimas convertidas en victimarios, como lo ilustra Zubiria Respecto a las víctimas: *“uno de cada dos aceptó haber insultado a un compañero en el año anterior (46%), y uno de cada tres aceptó haber ofendido y golpeado a otro compañero (32%) (El Tiempo, 27 de marzo del 2008 y El Espectador, 29 de marzo del 2008)” (De Zubiría, 2008, p. 1).*

Lo que podría evidenciar como se reproducen o transmiten los actos violentos entre pares, por medio de una educación que se manifiesta no dentro del orden vertical (padre-hijo, maestro-estudiante), sino más bien de forma horizontal (estudiante-estudiante).

En cuanto a la empatía que existe con la institución, en la pregunta relacionada con tal situación, un treinta y tres (33) % manifestaron que en el ambiente en los pasillos, baños o patios se presentan demasiadas agresiones, además frente al aspecto del espacio reducido de la institución once (11) educandos, cuarenta (40) % afirmaron que puede ser uno de los factores generadores de tales situaciones y este espacio institucional aunque directamente no es un factor socio cultural, indirectamente lo puede ser si se piensa desde la función que cumple su estructura arquitectónica, que posiblemente es contener y vigilar a una población, lo que desde la teoría de Michelle Foucault es conocido como un dispositivo, como en el caso del panóptico en las cárceles.

Según la percepción de los educandos, no hay una buena movilidad en el espacio, algunos se amontonan y esto genera desorden y tensiones, no hay privacidad, ni espacios individuales, el espacio reducido genera agresiones a estudiantes más pequeños, se genera estrés y en consecuencia reacciones violentas; el estudiante se ve privado de un espacio vital y finalmente no hay mecanismos para desfogar la energía acumulada del estudiante en la institución, mecanismos que deberían ser garantizados por la misma, como lo son ejercicios, deportes u otras actividades recreativas o al aire libre, por lo que los educandos concentran esa energía en el salón de clase generando desorden o violentando a sus compañeros.

El entorno

En cuanto al entorno donde viven los estudiantes, es importante señalar que la percepción de los educandos en un cuarenta y ocho por ciento (48) % es negativa frente a su barrio, resaltando aspectos como la drogadicción, las pandillas, los

robos, conflictos entre diferentes grupos sociales en su mayoría barras bravas. Frente a la pregunta de si en el entorno o barrio se presentan conflictos sociales diez y ocho (18) dicentes, sesenta y seis (66) % de la muestra lo afirmaron, esto muestra las fuertes tensiones sociales que se evidencian en el entorno de los estudiantes, presentándose enfrentamientos entre pandillas, inseguridad, entre otras variables que generan pautas de conducta violentas.

Cuando se les pregunta que sí sus amigos son personas violentas, nueve (9) personas manifestaron que si o algunas veces, esto se asocia a factores ya nombrados, varios afirman que sus amigos pertenecen alguna barra brava y no toleran a las personas de otras barras, trasgrediendo límites y llevando su concepción futbolística al acto violento, también son agredidos en la calle y reaccionan a las agresiones, a veces reaccionan violentamente por efectos del consumo de alcohol o las drogas.

Con respecto a esto se piensa en las construcciones ideológicas, prejuicios, imaginarios sociales, límites territoriales, que construyen las personas al interior de grupos o pandillas, determinando esto una forma de identidad unidimensional o fundamentalista que puede incidir en las pautas de conducta de los estudiantes, como lo ilustra el texto "*Barras de fútbol, juventud y conflictos*", lo que permite poner sobre la mesa de nuevo la búsqueda de identidad y el reconocimiento social como un posible factor determinante en la construcción de sujetos violentos.

Frente a eventos o sucesos que ocurren en la calle o el barrio, trece (13) estudiantes, cuarenta y ocho (48) % prefieren presenciar o ver sucesos de tipo negativo y morboso como peleas callejeras o accidentes de tránsito, lo que ilustra

una vez más la tendencia de los educandos del grado decimo de la institución educativa estudiada hacia una atracción frente a los sucesos que traen consigo consecuencias negativas, varios de estos estudiantes presentan participación en otros factores antes nombrados. Frente a la participación de los educandos en peleas callejeras o actos violentos en el barrio o la calle solo tres (3) educandos, el once (11) % respondieron de forma afirmativa, la mayoría dice estar implicada al ser peleas grupales y al tener claro que como grupo todos se deben involucrar por la lealtad con sus amigos o conocidos.

Conclusiones

Frente a la pregunta central de esta investigación: ¿Cuáles son los posibles espacios, las vivencias y los principales factores socio culturales relacionados con la violencia física y psicológica en los estudiantes de grado décimo de una institución privada en la localidad de Puente Aranda en el primer semestre del año 2015?, es necesario en primera medida tener en cuenta los tres posibles espacios que se relacionan con la violencia física y psicológica en la población del presente estudio. Para ello se mencionaron tres categorías espaciales que interactúan entre sí que son; la institución educativa como epicentro o lugar central donde las vivencias de los educandos son compartidas, enseñadas y aprendidas entre ellos, en la mayoría de los casos por medio de una relación social de tipo horizontal (estudiante-estudiante).

Los otros dos espacios conocidos como hipocentros o focos que en este caso son; el hogar y el entorno (calle y barrio), son lugares desde donde parten varias formas de relacionarse de los estudiantes como lo son: diferentes prácticas sociales y

culturales que son aprendidas por los estudiantes en estos espacios. En el hogar esto se da en la mayoría de los casos por medio de una relación de tipo vertical (padre-hijos, líder de la familia-miembros), mientras que en la calle y las pandillas se pueden dar varias formas de relación tanto verticales como horizontales, que luego llegaran al epicentro educativo, como lugar donde convergen y se intercambian todas las prácticas educativas de la sociedad tanto positivas como negativas, como en el caso de la actitud violenta.

Ahora frente a las vivencias y factores socio culturales, se parte del hecho de que estos se dan en un espacio y contexto determinado que en esta investigación se han mirado desde las tres categorías antes enunciadas, por lo cual no se pueden separar sino que por el contrario se deben analizar y observar de forma sintética. Para esto se intentara cumplir con los objetivos de la presente investigación donde se busca en términos generales analizar las diferentes categorías espaciales, vivenciales y socio culturales vinculadas a la violencia física y psicológica en la muestra de este estudio. Frente a lo cual y desde lo específico busca; primero identificar los principales factores socios culturales relacionados con la violencia física y psicológica en los estudiantes y segundo busca reconocer las diferentes vivencias en estos espacios como posibles experiencias determinantes en los actos violentos de los estudiantes del grado en mención.

Por esta razón se empezó por enunciar la importancia del hogar como referente de construcción del sujeto y en este caso del educando de grado décimo y su relación con la actitud violenta. Por esto en un aparatado anterior se enuncio la educación como el factor socio cultural más relevante por lo que esta atraviesa todos los espacios, teniendo en cuenta esto la educación es el elemento fundamental a la

hora de entender la transmisión de pautas de conductas violentas de padres a hijos o de pares a pares tanto en la casa, el colegio y la calle, en los estudiantes de grado décimo.

Pero este tipo especial de educación se manifiesta en diversas formas culturales o en diferentes vivencias, en el hogar en una gran parte de los casos se da una educación desde la mirada tradicional, la cual trae consigo una serie de parámetros y normatividades que implican rigidez social al ser una relación de orden vertical y autoritaria. Mientras que en la calle y el colegio las formas de aprendizaje y enseñanza entre estudiantes en la mayoría de casos son de orden horizontal, por lo que las relaciones son más flexibles y menos rígidas, lo que genera una mejor disposición para aprender ciertas pautas de conducta aunque estas sean negativas.

En el hogar posiblemente se identificaron y reconocieron las siguientes vivencias y factores socio culturales que se relacionan con el acto violento en los educandos de grado décimo: una educación desde una mirada negativa; la imitación y el ejemplo como medios o formas en que se asume la conducta violenta, al parecer por medio de una transmisión intergeneracional de ciertas pautas de conducta como por ejemplo: el uso o consumo de alcohol lo que puede traer problemas al estudiante, la imitación de agresiones entre miembros de la familia, que luego serán reproducidas entre educandos en el colegio, entre otras.

El factor económico que aunque no tiene una incidencia directa con el acto violento, se relaciona en cuanto se percibe falta de recursos en la familia de los educandos, aspectos que actúan en el bienestar familiar y posiblemente en el espectro convivencial generando cierto caos al interior de las familias y cierta presión

psicológica en los miembros de la misma. Una ausencia de educación emocional de parte de los padres para con sus hijos los que se sienten abandonados física y emocionalmente, estando estos solos en su proceso de crecimiento, lo que posiblemente ahora o en un futuro puede traer problemas de conducta en sus hijos.

La desobediencia y la mala comunicación porque los educandos al estar inmersos en una educación muy rígida o en una educación muy permisiva generan actos reaccionarios y rebeldes frente a sus padres o familiares, porque se evidencia una imposición muy fuerte en normas o por el contrario hay una ausencia de límites o normatividad en el hogar.

En la institución educativa se percibe el factor socio cultural del reconocimiento social por parte de los estudiantes, factor que se vincula posiblemente a una búsqueda de la identidad desde la mirada del otro o desde una ausencia de la educación emocional que debe venir desde el hogar del educando, vivencias como imponer la voluntad pasando por encima del otro para demostrar su superioridad, muchas veces esto se manifiesta en forma de violencia física y psicológica. La imitación también es un referente para recibir el reconocimiento del otro, el educando al hacer algo malo o negativo en el colegio, en muchas ocasiones recibe a cambio aceptación o reconocimiento por parte de sus compañeros.

La edad biológica y la jerarquía estipulada por grados son un elemento que conlleva a que los más grandes maltraten a los más pequeños, no solo en grado décimo sino en toda la institución educativa. La vivencia de reaccionar frente a una agresión es algo concurrente, los estudiantes al ser agredidos reacción al acto agresivo como consecuencia del hecho de ser vulnerados, muchas veces reaccionan de forma

violenta, pasando de víctimas a victimarios. También se percibe el matoneo escolar como una agresión sistemática de miembros de la institución que luego puede traer consecuencias nocivas para los mismos agresores o para la víctima del acoso.

El espacio institucional como dispositivo de control es otro factor que posiblemente afecta la conducta de los estudiantes, al ser tan reducido genera tensiones sociales entre los mismos, que luego pueden transformarse en actos violentos y que en consecuencia afectaran la sana convivencia al interior del colegio. Al ser tan reducido el espacio, grupos de estudiantes se apropian de este asumiéndolo como propio y negando la posibilidad a otros educandos de habitar estos espacios, como por ejemplo pasillos que al ser transgredidos pueden traer como consecuencia una agresión.

Con respecto al entorno (calle y barrio), se perciben altos niveles de inseguridad que posiblemente conlleva a que los estudiantes tengan una percepción negativa del mismo. Por esta razón existe la posibilidad de que los educandos anden en la calle de forma prevenida y que reaccionen de forma negativa frente a ciertas tensiones.

Por otro lado y en relación con las pandillas es posible que algunos estudiantes se vinculen a ellas por cuestiones de reconocimiento y aceptación social, como posible consecuencia del abandono físico y afectivo por parte de la familia, lo que habla de nuevo de la ausencia de una educación emocional en el hogar. Adicional a esto algunos estudiantes posiblemente vinculados a pandillas o tribus urbanas como barras bravas, reciben la influencia de ciertos vehículos ideológicos y prejuicios sociales, lo que genera en ellos niveles de intolerancia frente a lo que es diferente,

creando imaginarios sociales y fronteras imaginarias que al ser transgredidas pueden traer consigo reacciones violentas, todo enmarcado en la lealtad al grupo y a los amigos.

Propuesta a la institución educativa

De esta manera, y tomando como base lo mencionado previamente, a la institución educativa se le recomienda tomar este estudio como base para un trabajo más amplio dentro de la comunidad educativa, esto quiere decir que se vinculen más a fondo los directivos, docentes, padres de familia y profesionales especializados para este tipo de situaciones (trabajo social y/o psicología); sería interesante desarrollar la presente encuesta con los demás grados, teniendo en cuenta la explicación en algunas preguntas, el acompañamiento ante ciertos interrogantes y el aprovechamiento de actividades como la escuela de padres para abordar el tema de la violencia física y psicológica en el hogar, la institución educativa y la calle.

Por consiguiente, la invitación es que la comunidad educativa no deje de lado a este grupo que en apariencia, y por el momento, es reducido; hay que intensificar los talleres que aborden problemáticas como el bullying, el fenómeno de las barras bravas, el maltrato infantil, pero sobretodo hacer énfasis en la comunicación como un camino para la sana convivencia. También se les recomienda a los miembros de la institución el replanteamiento o creación de estrategias que disminuyan los focos de indisciplina en momentos de la jornada educativa como la entrada, los descansos y la salida, mejorando los acompañamientos por parte de los docentes.

Por otro lado y tal vez la recomendación más importante es observar la posibilidad de ampliar la estructura educativa creando nuevos espacios de socialización y recreación para los alumnos, si esta posibilidad no es aceptada pensaren la búsqueda de programas o la creación de un proyecto que implique la recreación y la sana convivencia de los alumnos donde el deporte y el arte sean cartas esenciales en la lucha contra la violencia y sus consecuencias.

Por último, vale la pena señalar que a la par con la comunidad educativa ya mencionada, se le debe extender la invitación a los miembros de la policía para la seguridad del sector, reforzar las cooperaciones y aprovechar al máximo el sistema de cuadrantes que ellos ofrecen, todo con miras de enfrentar las problemáticas ya mencionadas en el sector donde se encuentra el colegio y el entorno de los educandos. Además se le propone a la institución trabajo conjunto con la Junta de Acción Comunal del barrio para la creación y aplicación de talleres que vinculen a padres de familia y los jóvenes para mejorar la convivencia del sector.


Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá (2015). Localidad de Puente Aranda. Bogotá. Recuperado el 20 de junio de 2015, de <http://www.bogota.gov.co/localidades/puentearanda>
- Aponte, D., Pinzón, D., & Vargas, A. (2008). *Barras de fútbol, juventud y conflictos: mapeo en la Localidad de Kennedy 2000-2008*. Bogotá: CERAC.
- Congreso. (2013). *Ley 1620*.
- Daza, R. (2006). *Marco conceptual de la prevención de la violencia en el contexto colombiano*. Bogotá: Secretaría de Bogotá.
- Durkheim, E. (1999). *Educación y sociología*. Barcelona: ALTALAYA, S.A
- De Zubiría, J. (2008). *La violencia de los colegios en Bogotá*. Bogotá.
- Delgado, M. (2014). *La educación básica y media en Colombia: retos de equidad y calidad*. Bogotá: FEDESARROLLO.
- Fernández, I. (1999). *Prevención de la Violencia y Resolución de Conflictos*. Madrid: Madrid.
- Hernández Sampieri, R; Fernández Collado, C; Baptista Lucio, P. (1997). *Metodología de la investigación*. México: McGraw – Hill Interamericana de México.
- Larrain, J. (2003). El concepto de identidad. *Famecos*, 21...
- Medicina, R. c. (Mayo - Junio de 1999). *Comportamiento de la violencia*. Recuperado el 10 de Noviembre de 2014, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421251999000300

- Muñoz, G. (2002). *Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI*. Bogotá: Secretaría de Gobierno.
- OMS ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. (2005). *Informe de la OMS destaca que la violencia contra la mujer es “un problema de salud global*.
- Ongil Cores, G. (2006). *El acoso escolar y la prevención de la violencia desde la familia*. Madrid: Guías.
- Reguillo. (2000). *Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto*. Bogotá: Norma.
- Salas, L. Á. (2005). • *Transmisión intergeneracional de la violencia intrafamiliar: evidencia para las familias colombianas*. Bogotá: Universidad De Los Andes. Facultad de Economía.
- Úbeda Ibáñez, J. (2009). *La educación: significado y objetivos*.
- UNED. (2001). *La violencia psicológica*. Madrid: UNED.
- Uribe Alarcón, M. (2004). *antropología de la inhumanidad: un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia*. Bogotá: Norma.

Bibliografía Complementaria

- Bermúdez, E. (2001). Consumo cultural y representación de identidades juveniles. Washington D.C.: Congreso LASA.
- Freire, P. (1990). La naturaleza política de la Educación. Cultura, poder y liberación. México: Paidós.
- García Canclini, N. (1990). Culturas híbridas Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Madrid: Grijalbo.
- Llorente, M. V., Chaux, E., & Salas, L. M. (2005). De la casa a la guerra: Nueva evidencia sobre la violencia juvenil en Colombia. Bogotá: Universidad de los Andes.
- McLaren, P. (1995). Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna. México: Paidós
- Taguena, J. A. (2009). El concepto de Juventud. Revista mexicana de sociología, 159 - 190.

 <small>Afiliada a la Asociación Colombiana de Universidades "ASCOBUN"</small>	UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA <small>CÓDIGO:</small>	EMISIÓN <small>PAGINA</small> <small>36 / 41</small>
	GUIA PARA LA PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE ARTÍCULOS, TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y/O MONOGRAFÍAS EN CD-ROM AL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA	REVISIÓN <small>No. REV</small>

**CARTA DE REMISIÓN Y APROBACIÓN DEL ARTÍCULO, TRABAJO DE GRADO, TESIS Y/O
MONOGRAFÍA
(Decano de Facultad)**

Bogotá D.C. 21 de agosto de 2015.

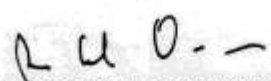
Señores:


Departamento de Biblioteca
Universidad La Gran Colombia
Ciudad

Estimados señores:

Me dirijo a ustedes en mi calidad de Decano (a), con el fin de poner en su conocimiento la aprobación y entrega del trabajo de grado de los estudiantes LADY JHOANA RAMÍREZ RAMÍREZ, JHON EDISSON SALGADO JARAMILLO Y JUAN FERNÁN BERNAL BARRETO. **TITULADO POSIBLES ESPACIOS, VIVENCIAS Y FACTORES SOCIO CULTURALES RELACIONADOS CON VIOLENCIA FÍSICA Y PSICOLÓGICA EN ESTUDIANTES.** Por lo anterior, informo que este trabajo reúne los requisitos exigidos en el Acuerdo 004 de Mayo de 2013.

Sin otro particular,


ANÁ CECILIA OSORIO CARDONA
Decana Facultad de Postgrado y Formación continuada

	UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA	EMISIÓN	PÁGINA 37 / 41
	CÓDIGO: GUIA PARA LA PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE ARTÍCULOS, TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y/O MONOGRAFÍAS EN CD-ROM AL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA	REVISIÓN	No. REV

**CARTA DE AUTORIZACIÓN DE AUTORES PARA ARTÍCULO, TESIS, TRABAJOS y/o
MONOGRAFÍAS DE GRADO (licencia de uso)**

Bogotá D.C. 21 de agosto de 2015

Señores:
Departamento de Biblioteca

Universidad La Gran Colombia
Ciudad


Estimados señores:

Yo (nosotros)
 Lady Jhoana Ramírez Ramírez _____ , con C.C. No 38210939
 Jhon Edisson Salgado Jaramillo _____ , con C.C. No 80832579
 Juan Fernán Bernal Barreto _____ , con C.C. No 86070290

Autor (es) exclusivo(s) del Artículo titulado: Posibles espacios, vivencias y factores socio culturales relacionados con violencia física y psicológica en estudiantes.

Para optar el título como Especialistas en pedagogía y docencia universitaria presentado y aprobado en el año 2015 autorizo (amos) a la Universidad La Gran Colombia obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación; conforme al art. 2, 12, 30 (modificado por el art 5 de la ley 1520/2012), y 72 de la ley 23 de de 1982, Ley 44 de 1993, art. 4 y 11 Decisión Andina 351 de 1993 art. 11, Decreto 460 de 1995, Circular No 06/2002 de la Dirección Nacional de Derechos de Autor para las Instituciones de Educación Superior, art. 15 Ley 1520 de 2012 y demás normas generales en la materia.

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la Biblioteca.	X	
2. La consulta física o electrónica según corresponda.	X	
3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	X	

 <small>Afiliada a la Asociación Colombiana de Universidades 'ASCOU'</small>	UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA <small>CÓDIGO:</small>	EMISIÓN <small>PÁGINA</small> <small>38 / 41</small>
	GUIA PARA LA PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE ARTÍCULOS, TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y/O MONOGRAFÍAS EN CD-ROM AL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA	REVISIÓN <small>No. REV</small>

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	x	
5. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Universidad para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas Facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	x	
6. La inclusión en el repositorio Biblioteca Digital de la Universidad La Gran Colombia	x	

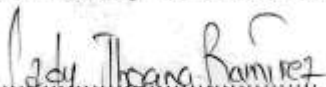
De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, el presente consentimiento parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

"son propiedad de los autores los derechos morales sobre el trabajo", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables; la Universidad La Gran Colombia está obligada a RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas convenientes para garantizar su cumplimiento.

NOTA: Información Confidencial:

Esta Monografía o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. SI NO

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

Firma 
Nombre: Lady Jhoana Ramirez Ramirez
C.C. No 38210939 de Ibagué

Firma 
Nombre: Jhon Edisson Salgado Jaramillo
C.C. No 80832579 de Bogotá

Firma 
Nombre: Juan Fernán Bernal Barreto
C.C. No 86070290 de Villavicencio

	UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA	EMISIÓN	PÁGINA 39 / 41
	CÓDIGO: GUIA PARA LA PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE ARTÍCULOS, TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y/O MONOGRAFÍAS EN CD-ROM AL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA	REVISIÓN	No. REV

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA
FACULTAD Y/O PROGRAMA: ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA Y DOCENCIA
UNIVERSITARIA

RAE Resumen Analíticos en Investigación

1. TÍTULO

POSIBLES ESPACIOS, VIVENCIAS Y FACTORES SOCIO CULTURALES RELACIONADOS CON VIOLENCIA FÍSICA Y PSICOLÓGICA EN ESTUDIANTES

2. TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:

Especialización en Pedagogía y Docencia Universitaria.

3. AUTOR (ES)

- Lady Jhoana Ramírez Ramírez
- Jhon Edisson Salgado Jaramillo
- Juan Fernán Bernal Barreto

4. DIRECTOR, ASESOR, CODIRECTOR O TUTOR

Sonia Henao Quintero

5. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

PEDAGOGÍA Y EDUCACIÓN PARA LA INCLUSIÓN Y LA EQUIDAD SOCIAL

6. PALABRAS CLAVE O DESCRIPTORES (mínimo 5)

- Violencia Física.
- Violencia psicológica.
- Juventud.
- Espacio.
- Educación.

MATERIAL ANEXO (Video, audio, multimedia o producción electrónica):

7. RESUMEN

Este artículo tiene la intención de mostrar los posibles espacios donde se produce el acto violento, las vivencias fundamentales que conllevan a los mismos y los factores socio-culturales más comunes relacionados con la violencia física y psicológica en los estudiantes de grado décimo de una institución privada en la localidad de Puente Aranda durante el primer semestre del año 2015.

 <p>UNIVERSIDAD La Gran Colombia</p> <p><small>Miembro de la Asociación Colombiana de Universidades "ACCUI"</small></p>	UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA <small>CÓDIGO:</small> GUIA PARA LA PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE ARTÍCULOS, TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y/O MONOGRAFÍAS EN CD-ROM AL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA	EMISIÓN REVISIÓN	PÁGINA 40 / 41 No. REV
--	--	---	--

Frente a esto se eligieron tres posibles espacios que son: el hogar, la institución educativa y el entorno, donde las vivencias y los factores socio-culturales relacionados con la violencia física y psicológica posiblemente interactúan entre sí; se propone que frente a estos tres espacios, uno tiene mayor relevancia en la interacción con los otros dos, el colegio es el centro o el lugar donde todas las practicas sociales y vivencias de los estudiantes que llegan de los otros dos espacios son intercambiadas entre ellos, vivencias entre las que se encuentran los actos violentos que posiblemente son aprendidos y enseñados en la institución educativa desde una relación social de tipo horizontal (estudiante-estudiante).

Para determinar esto se partió de una visión de la educación en la cual no se transmiten culturalmente sólo pautas de conducta reconocidas como positivas, sino que también se transmiten pautas que dentro del ámbito social serian reconocidas como negativas o perjudiciales para el contexto en el que se desarrollan. Por esto la educación probablemente será el factor socio cultural de mayor importancia en la construcción de sujetos violentos, entre otros factores y vivencias expuestos en esta investigación.

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA		EMISIÓN	PÁGINA 41 / 41
 <small>Aliada a la Asociación Colombiana de Universidades "ASCOU"</small>	CÓDIGO:	REVISIÓN	No. REV
	GUIA PARA LA PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE ARTÍCULOS, TRABAJOS DE GRADO, TESIS Y/O MONOGRAFÍAS EN CD-ROM AL DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECA		

**CONCEPTO DE PUBLICACIÓN PARA ARTÍCULOS, TESIS, TRABAJOS y/o MONOGRAFÍAS
DE GRADO**

Bogotá D.C. agosto 21 de 2015

Señores:

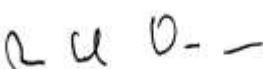
**Departamento de Biblioteca
Universidad La Gran Colombia
Ciudad**

Estimados señores:

El Comité de Investigaciones de la Facultad de Posgrados y Educación Continuada, tiene el gusto de informarles a ustedes, que el artículo, de los estudiantes Lady Jhoana Ramírez, Jhon Edisson Salgado Jaramillo y Juan Fernán Bernal Barreto titulado Posibles espacios, vivencias y factores socio culturales relacionados con violencia física y psicológica en estudiantes, ha sido revisado y aprobado su contenido como pertinente, de apoyo a la investigación y a la formación académica, por lo cual expreso que puede ser publicado en el Repositorio Institucional y disponer de la consulta pública en formato electrónico del documento, conforme a la carta de cesión de derecho de autor firmada por los autores.

Por lo anterior, informo que el contenido de este trabajo es conforme a las normas legales de derecho de autor.

Sin otro particular,



Vo. Bo. Decano



Vo. Bo. Coordinador de Investigaciones